

EL CULTIVO DE AGUACATE Y SU IMPACTO POTENCIAL EN LA CUENCA DEL RÍO PEDERNALES

El cultivo de aguacate implementado en zonas de laderas de República Dominicana viene generando problemas ambientales con tendencias similares a los registrados en países vanguardistas en materia de producción, como México y Chile que, conforme a la Organización Mundial del Aguacate son los mayores exportadores a nivel mundial, pero a la vez se caracterizan por ocasionar grandes pérdidas y destrucción de cobertura boscosa. (Cuellar, A. 2018).

El auge comercial del aguacate, como resultado de la gran demanda de Europa y China ha generado una brecha de inserción y oportunidad de los productores de la cuenca del río Pedernales, en la provincia Pedernales, para garantizar su estabilidad financiera mediante la implementación del referido cultivo, dando poca importancia y sustituyendo un cultivo noble y armonioso con el medio ambiente, como es el café en los sectores medio alto y alto de las microcuencas de los ríos Mulito y Bonito, principales afluentes del río Pedernales.

Las áreas antropizadas con el aguacate evidencian una destrucción significativa del bosque de conservación y de protección de márgenes de los ríos anteriores en los sectores Los Arroyos, La Altagracia, Canoa, Higo Grande, El Bambú, Manigua y en áreas con afluentes y cañadas de alta incidencia en aporte de agua de escorrentía, como la del Barraco.



Evidencia del cauce natural del río Pedernales entre Aint Saint Peter y el centro poblacional Pedernales

Las malas prácticas con el aguacate y otros cultivos de ciclo corto se traducen en una reducción de la biodiversidad, desaparición de especies valiosas, la reducción del caudal de las referidas fuentes acuíferas, inundaciones y riesgo de pérdidas de vida, según la dirección de la Defensa Civil a nivel de la provincia, además de destrucción y averías en los caminos vecinales utilizados para el traslado de las cosechas.

El aguacate representa una gran amenaza para la estabilidad del remanente del bosque existente en la cuenca del río Pedernales, específicamente la cobertura boscosa mejor conservada localizada dentro del Parque Nacional Sierra de Bahoruco, espacio protegido que continúa siendo invadido ilegalmente por los productores de aguacate, con un incremento significativo en los últimos 4 años en todos los sectores, según afirmaciones de autoridades consultadas.

El avance del referido cultivo compromete la estabilidad ambiental del único espacio geográfico de Pedernales que garantiza la producción de agua en la zona baja, entre otros servicios ambientales como la captación de CO₂, la liberación de oxígeno a la atmósfera, la conservación y alojamiento de especies polinizadoras, la protección del suelo y su consecuente capacidad de infiltración y mineralización de las aguas, además, de la conservación de los microorganismos responsables de agilizar los procesos biológicos en los distintos ecosistemas existentes, así como la conservación de la vida acuática.

Esta situación representa un alto riesgo para la estabilidad y calidad de vida de las familias localizadas en los sectores de la cuenca, además, para el turismo sostenible de la provincia, ya que el agua tiende a potenciar su escasez para satisfacer la demanda a nivel general.

Es necesario rescatar la Cuenca del río Pedernales que se traduce en el cumplimiento de las leyes que protegen nuestras cuencas, nuestros parques nacionales -en este caso al rescate de la Sierra de Bahoruco- y del adecuado ordenamiento territorial para que las actividades en terreno se realicen en respeto a las condiciones ambientales y de la ejecución del seguimiento y control de parte de las autoridades e instituciones competentes para frenar las acciones y prácticas inapropiadas e ilegales implementadas por pequeños y grandes productores fuera y dentro de la Sierra de Bahoruco.

Redactado por: Ambioris Díaz

¿Quieres tener más información?

Escríbenos a:
info@fundacionpropagas.do

